

Más protestas por el traslado de una estatua histórica

marzo 3/55
Trátase del monumento
del rey Fernando VII

Abundando en la opinión reiteradamente sustentada por el DIARIO, en relación con el desafortunado traslado de la estatua de Fernando VII desde su emplazamiento en la Plaza de Armas al Museo, recibimos la siguiente carta:

Febrero 28, 1955.
Sr. José Ignacio Rivero,
DIARIO DE LA MARINA,
Paseo de Martí,
Habana.

Muy señor mío:
Le rogamos incluya estas breves líneas en su leído diario para unir nuestras quejas a las de otras personas que autorizadamente han expresado su contrariedad por el cam-

bio mesperado que se ha llevado a cabo en la Plaza de Armas.

Deseando, los abajo firmantes, manifestar nuestro asombro ante un hecho de tal importancia para La Habana histórica y monumental que es digna de ser conservada para las futuras generaciones de cubanos —sin contar con la repulsa que dicha sustitución definitiva despertaría en la opinión pública. La opinión pública contaba con que la Plaza estaría bien amparada ya que se considera Monumento Nacional. ¿Es posible que se consienta que los que tienen a su cuidado velar por el patrimonio de la nación, sean los más interesados en destruirlo o desfigurarlo?

Se concluye, al darse uno cuenta del poco cuidado demostrado, no ya en lo ocurrido en esta importante Plaza de Armas, sino a otros lugares de interés histórico — y a lo largo de toda la isla —lo mal que cumple con sus deberes y atribuciones la Junta Nacional de Arqueología.

Dándole las más expresivas gracias, quedamos atentamente,

Hilda Sando, Eva Hernández, José G. Baeza, María Elena Rodríguez J. Figarola, Cándido Alea, Abelardo G. Alvarez, Ricardo Pérez Villar.



PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA